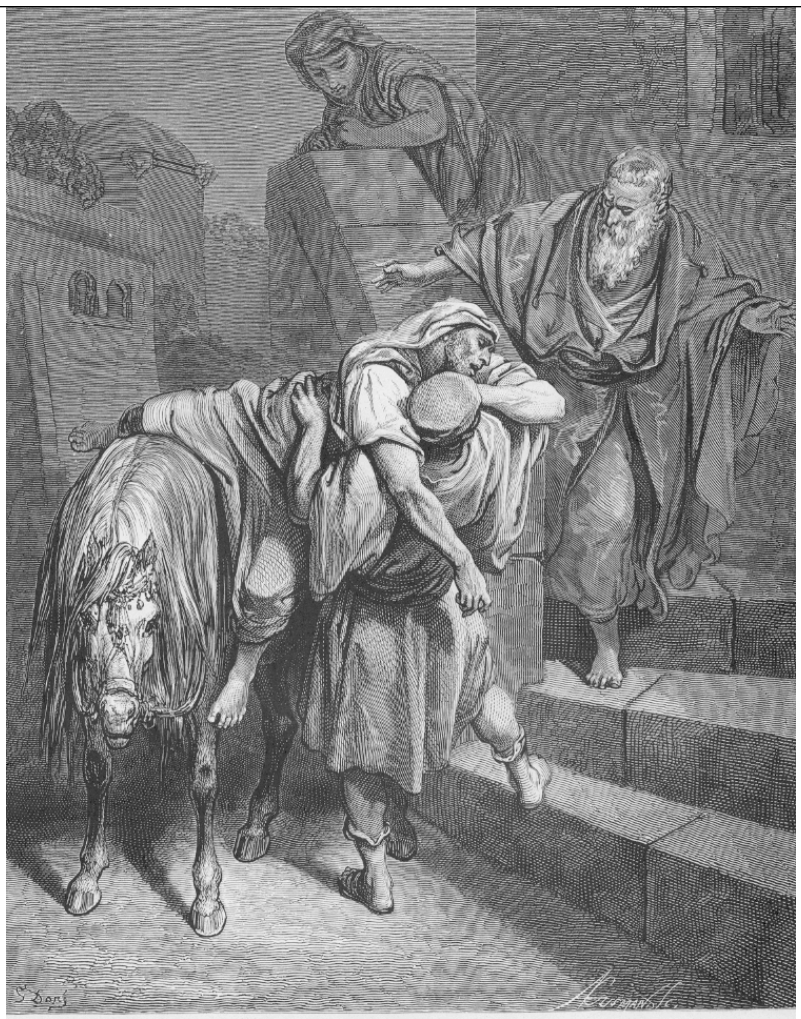
el amor, virtud suprema

33



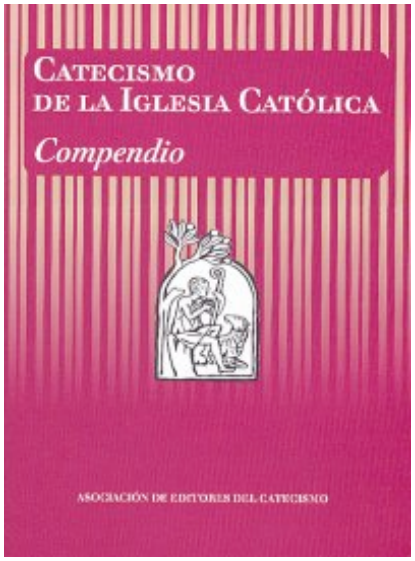
ARRIVAL OF THE GOOD SAMARITAN AT THE INN
[He] brought him to an inn, and took care of him . . . (Luke 10: 34)

«100 preguntas» 89-91

Lucas 10, 25-37: El buen samaritano: «Se levantó un legista, y dijo para ponerle a prueba: « Maestro, ¿que he de hacer para tener en herencia vida eterna? » El le dijo: « ¿Qué está escrito en la Ley? ¿Cómo lees? » Respondió: « Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo. » Díjole entonces: « Bien has respondido. Haz eso y vivirás. »

Pero él, queriendo justificarse, dijo a Jesús: « Y ¿quién es mi prójimo? ». Jesús respondió: « Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de salteadores, que, después de despojarle y golpearle, se fueron dejándole medio muerto. Casualmente, bajaba por aquel camino un sacerdote y, al verle, dio un rodeo. De igual modo, un levita que pasaba por aquel sitio le vio y dio un rodeo. Pero un samaritano que iba de camino llegó junto a él, y al verle tuvo compasión; y, acercándose, vendó sus heridas, echando en ellas aceite y vino; y montándole sobre su propia cabalgadura, le llevó a una posada y cuidó de él. Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al posadero y dijo: "Cuida de él y, si gastas algo más, te lo pagaré cuando vuelva." ¿Quién de estos tres te parece que fue prójimo del que cayó en manos de los salteadores? » El dijo: « El que practicó la misericordia con él. » Díjole Jesús: « Vete y haz tú lo mismo». »

Compendio del Catecismo



- **388. ¿Qué es el amor?**
- 1822-1829
  1844
- el amor es la virtud teologal por la cual amamos a Dios sobre todas las cosas y a nuestro prójimo como a nosotros mismos por amor a Dios.
- Jesús hace de ella el mandamiento nuevo, la plenitud de la Ley.
- Ella es «el vínculo de la perfección» (*Col* 3, 14) y el fundamento de las demás virtudes, a las que anima, inspira y ordena: sin ella «no soy nada» y «nada me aprovecha» (*1 Co* 13, 2-3).

Estaba un día Diógenes (filósofo griego) plantado como un palo en la esquina de una calle, riéndose como un loco.

- ¿Por qué te ríes?, le dijeron

- ¿Veis, -respondió-, aquella piedra que está en medio de la calle? Ya han tropezado más de diez personas. Después de tropezar la miraban y la maldecían, pero ninguno la ha cogido y apartado para evitar que otro pudiera tropezar.

¡Ninguno pensaba en los demás, sino sólo en sí mismo. ¡El maldito egoísmo, nada más opuesto a la verdadera caridad!

Introducción

- El mandamiento nuevo
- Resumen
- Virtud más importante

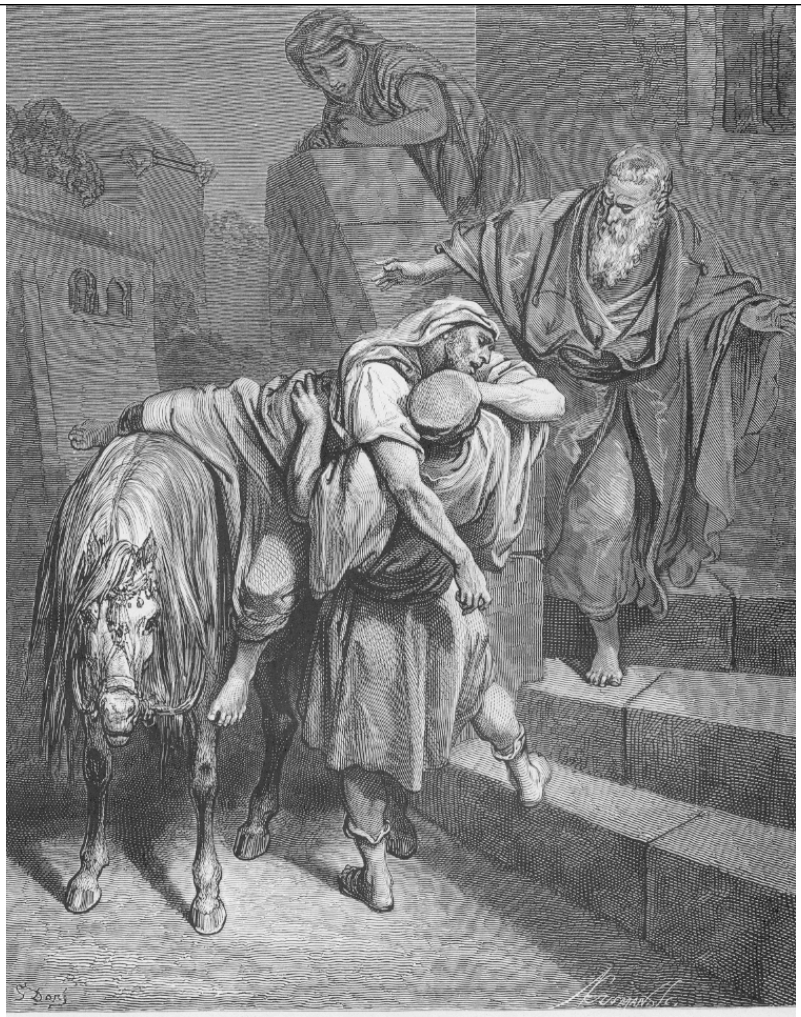
FETI, Domenico
Parábola del buen samaritano
c. 1623
Gallerie dell'Accademia, Venecia

Siendo el amor la virtud más excelente, se explica que en la última Cena dijera Jesús a los Apóstoles: ***"Un mandamiento nuevo os doy: que os améis unos a otros como Yo os he amado. En esto conocerán todos que sois mis discípulos: si os tenéis amor unos a otros"*** (Juan 13,34-35). El mandamiento nuevo señala la medida con que debemos amar a los demás: como Cristo nos ha amado. Los mandamientos de la ley de Dios se resumen en dos: amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos. El amor, por tanto, es la perfección de la Ley.

De ahí que el amor sea la virtud más importante del cristiano mientras peregrinamos, y será también nuestra ocupación en el Cielo, donde no habrá fe -veremos a Dios cara a cara-, ni tampoco esperanza, porque habremos llegado a la meta. Sólo permanece el amor.

Veamos en qué consiste esta virtud, que resume y corona toda la vida sobrenatural.

Ideas principales



ARRIVAL OF THE GOOD SAMARITAN AT THE INN
[He] brought him to an inn, and took care of him . . . (Luke 10: 34)

«100 preguntas», página 41: «En la parábola del Buen Samaritano, Jesús nos enseñó que todo hombre, sea extranjero o enemigo, es nuestro prójimo y tenemos que amarlo. Jesús, al dar su vida por todos, nos mostró cómo quiere Dios que los cristianos amemos al prójimo»

1. El amor, virtud sobrenatural
2. El amor a Dios sobre todas las cosas
3. El amor a nosotros mismos
4. El amor al prójimo
5. El Mandamiento de Cristo abarca a todos
6. Las obras de misericordia
7. Caridad ordenada

1. El amor, virtud sobrenatural

- Una de las tres virtudes teologales
- Se va debilitando y se puede llegar hasta perder.
  - También se puede fortalecer y recuperar

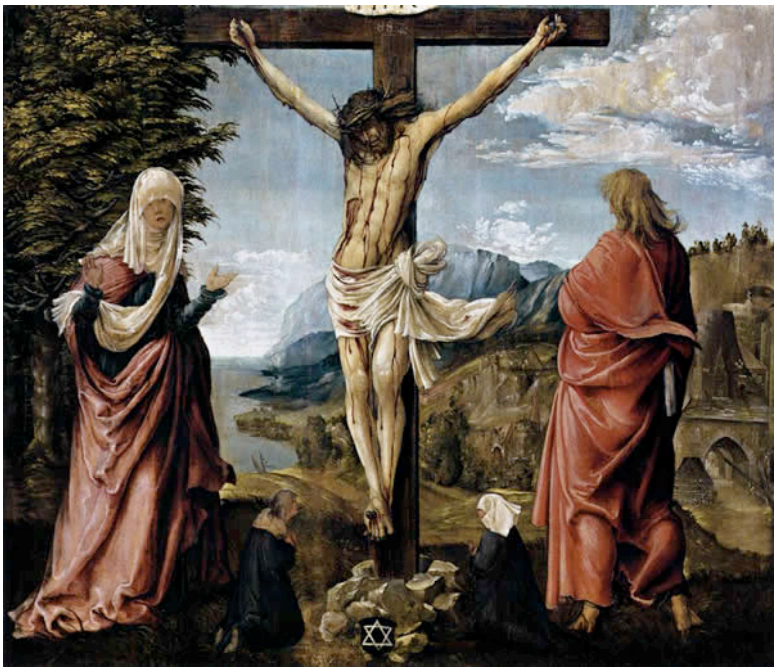
GIOTTO di Bondone
Las siete virtudes: Caridad
1306
Cappella Scrovegni, Padua

Como ya hemos visto, el amor es una de las tres virtudes teologales, infundida por Dios en la voluntad, con la que amamos a Dios sobre todas las cosas -por ser quien es-, y a nosotros y al prójimo por amor de Dios. Por ser virtud que infunde el Espíritu Santo, y porque nos capacita para amar a Dios tal cual es, es un don sobrenatural (un regalo de Dios). Con la misma caridad con que amaremos eternamente en el cielo, amamos ya en la tierra.

El amor se puede ir debilitando a consecuencia de los pecados veniales, y se pierde cuando se comete un pecado mortal. Para recuperarla es necesario acercarse a la confesión sacramental. Si hacemos actos de amor a Dios y amamos con obras al prójimo, aumentará en nosotros la virtud del amor.

2. El amor de Dios sobre todas las cosas

- Obligación primera del hombre
- Cumplir los Mandamientos
- Estar dispuestos a todo antes que separarnos de Dios

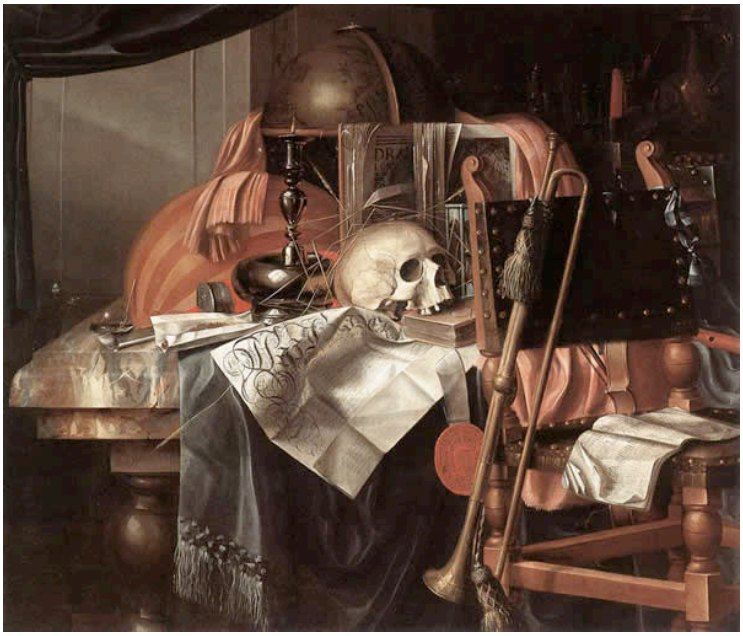


ALTDORFER, Albrecht
Cristo en la cruz, entre María y Juan
c. 1512
Staatliche Museen, Kassel

La primera obligación que tiene el hombre -la más grande- es amar a Dios *"con todo su corazón, con toda su alma, con toda su mente y con todas sus fuerzas"*; es decir, hemos de amar a Dios sobre todas las cosas. Él nos ha creado, es infinitamente digno de ser amado, y nos ha amado antes.

¿Y cuándo amamos a Dios sobre todas las cosas? Cuando cumplimos los mandamientos, dispuestos a perderlo todo antes que apartarnos de Él por un solo pecado mortal.

3. El amor a nosotros mismos



GYSCRECHTS, Franciscus
Vanitas
Koninklijk Museum voor Schone Kunsten, Amberes

- A uno mismo
- No siempre nos amamos

Dentro de la virtud de el amor está también el amor a uno mismo; pero es evidente que debe ser un amor ordenado, buscando los verdaderos bienes del alma y del cuerpo en relación con la vida eterna. Si alguna vez deseáramos algo que nos aparta de Dios, no nos amaríamos de verdad, por alejarnos de nuestro fin real que es lo único que nos puede hacer felices.

4. El amor al prójimo

- Aparece muchas veces en el Nuevo Testamente
- Hemos de querer a los demás por amor a Dios.

LOTH, Johann Karl
El buen samaritano
c. 1676
Kunstsammlungen Graf von Schönborn, Pommersfelden

Un cristiano no puede decir que ama a Dios, si no ama a su prójimo. Como advierte San Juan, ***"si alguno dice que ama a Dios y odia a su hermano es un embustero, porque el que no ama a su hermano a quien ve, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ve?"*** (1 Juan 4,20). Las razones en que se funda la fraternidad cristiana son claras: todos somos hijos del mismo Padre celestial y, en consecuencia, hermanos; hemos sido redimidos con la sangre de Jesucristo y estamos destinados al cielo. Cristo mismo se identifica con el prójimo para urgirnos al amor: "*Cuantas veces hicisteis eso a uno de estos mis hermanos menores, a mí me lo hicisteis"* (Mateo 25,40).

Por eso hemos de querer a los demás por amor a Dios. **La pura simpatía, la admiración o el altruismo, no son el amor que Cristo nos pide.**

5. El mandamiento de Cristo abarca a todos

BROWN, Ford Madox (1821-1893)
Jesús lava los pies de Pedro en la última cena
1865
Tate Gallery, Londres

- Nos dio ejemplo con su vida
- Es universal

El Señor nos dejó en testamento el amor: "*Un nuevo mandamiento os doy: que os améis unos a otros, como Yo os he amado. En esto conocerán todos que sois mis discípulos*" (Juan 13,34-35). Nos dio ejemplo con su vida, y nos enseñó a querer a los demás siendo amables en la convivencia, comprendiendo, disculpando y perdonando.

el amor con el prójimo presupone respetar sus derechos de justicia, pero exige también practicar las obras de misericordia ayudándole en sus necesidades espirituales y materiales. Y no podemos excluir a nadie, ni siquiera a los enemigos: "*Amad a vuestros enemigos* -dice el Señor-, *haced bien a los que os odian; bendecid a los que os maldicen y rogad por los que os calumnian*" (Lucas 6,27-28).

6. Las obras de misericordia

- Cuando practicamos las obras de misericordia -las siete corporales y las siete espirituales- nos vamos pareciendo a su Corazón, del que aprendemos a dar de comer al hambriento, enseñar al que no sabe, a dar buen consejo, a corregir, a perdonar, a consolar, a sufrir con paciencia, a rogar a Dios por todos, etc.

CARAVAGGIO
Las siete obras de misericordia
1607
Church of Pio Monte della Misericordia, Nápoles

«100 preguntas» página 42. LAS OBRAS DE MISERICORDIA.

Para enseñar de manera gráfica cómo vivir el amor, Jesucristo propuso la parábola del *buen samaritano* (Lucas 10,30-37). En realidad Él es el buen samaritano, que curó nuestras heridas con su infinito amor misericordioso. Cuando practicamos las obras de misericordia -las siete corporales y las siete espirituales- nos vamos pareciendo a su Corazón, del que aprendemos a dar de comer al hambriento, enseñar al que no sabe, a dar buen consejo, a corregir, a perdonar, a consolar, a sufrir con paciencia, a rogar a Dios por todos, etc.

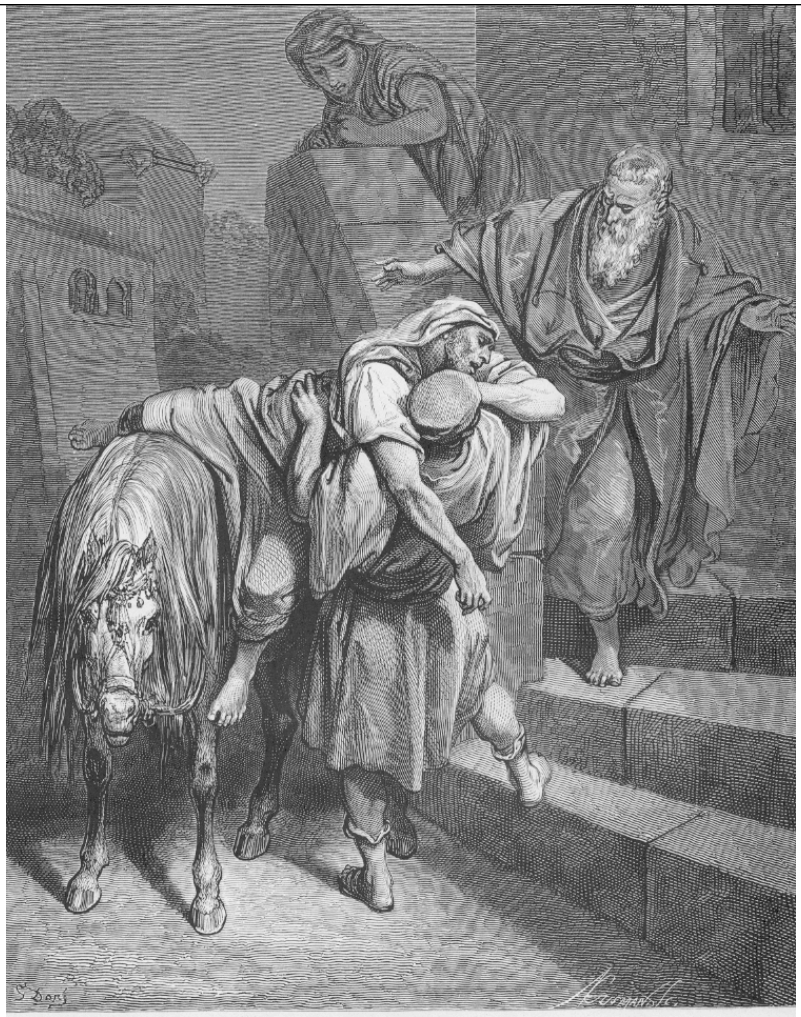
7. Caridad ordenada

- Guarda el orden y el orden te guardará: también en el amor
- El amor es “jerárquico”
  - Al prójimo
    - + padres, hermanos, sacerdote, profesores, amigos;
    - - vienen luego los necesitados de ayuda espiritual y material.
  - A nosotros mismos
    - + necesidades espirituales
    - - necesidades materiales

BOOTMAN, Colin (2003)
Una voz
Colección privada

El amor exige amar primero a Dios, y después a los demás. Existe una jerarquía en el amor a Dios y al prójimo, como existe un orden en el amor a los hombres. Dentro del amor al prójimo tenemos obligación de querer más a los que están cerca de nosotros: padres, hermanos, sacerdote, profesores, amigos; vienen luego los necesitados de ayuda espiritual y de ayuda material. En el amor a nosotros mismos, está antes la necesidad espiritual nuestra que la necesidad material del prójimo.

Resumen y Propósitos de vida cristiana



ARRIVAL OF THE GOOD SAMARITAN AT THE INN
[He] brought him to an inn, and took care of him . . . (Luke 10: 34)

«100 preguntas»

89. ¿Qué nos enseñó Jesús sobre los Mandamientos?

– Jesús nos enseñó a no separar nunca el amor a Dios del amor a nuestros hermanos (Mt 22, 35-40; CC 435)

90. ¿Cuál es el Mandamiento Nuevo de Jesús?

– El Mandamiento Nuevo de Jesús es éste: «*Amaos unos a otros como yo os he amado*» (Jn 13, 34-35).

91. ¿Cuál es la novedad de este Mandamiento?

– La novedad de este Mandamiento es que Jesús nos llama a amar a todos hasta dar la vida, incluso por nuestros enemigos, como Él hizo. En eso consiste la bienaventuranza (Mt 5, 43-48)

Un propósito para avanzar

- Acostúmbrate a obrar sinceramente por amor de Dios, porque lo que se hace así -grande o pequeño- adquiere un mérito sobrenatural.
- Comprueba el amor a Dios, observando si ayudas a los demás con obras y de verdad.
- **IR A MISA LOS DOMINGOS**
  - ¿cristiano no practicante?
  - No; prácticamente no cristiano

En la Santa Misa hacemos memoria de la vida de Jesús: se entregó a la muerte por todos, dio su vida por los hombres, y en la Sagrada Comunión se nos da Él mismo como lazo de unión entre todos los hombres, como alimento de nuestras almas y prenda de la gloria futura. Así manifiesta Dios el amor que nos tiene, a la vez que nos da la oportunidad de que nosotros amemos a Dios como Él desea ser amado y que ofrezcamos al prójimo el regalo que más bien le hace. Así reza la Iglesia, el día del *Corpus Christi*, con palabras de Jesús: «El que come y bebe mi Sangre habita en mí y yo en él».

Terminar la catequesis haciendo una Visita al Santísimo, porque ahí se ha querido quedar el que tanto nos ha amado y el que tanto nos ama en nuestra vida. En la Visita al Santísimo, por medio de una Comunión Espiritual expresamos a Dios que ahora no le podemos recibir sacramentalmente, pero que le queremos recibir espiritualmente (*Yo quisiera, Señor, recibiros, con aquella pureza, humildad y devoción, con que os recibió Vuestra Santísima Madre, con el espíritu y fervor de los santos*).